

## Doce poemas

---

*Twelve poems*

Tito Marrone (Trapani, 1882 – Roma, 1967)

Traducción de Eduardo Pérez Andrés

Traducción recibida el 11/05/2019 y publicada el 15/11/2019



Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 License

**RESUMEN:** Tito Marrone, pseudónimo de Sebastiano Amedeo Marrone (Trapani 1882 - Roma 1967) publica *Cesellature* en 1899, con tan solo diecisiete años. Tres más tarde su familia emigra a Roma y el joven Tito frecuenta cafés literarios y revistas del momento: entra a formar parte del prolífico cenáculo crepuscular del *Primo Novecento*. En 1904 publica *Liriche* y se dedica a la actividad teatral; mientras que a su vida llega Maria Valle, amor de epílogo funesto. La joven, como tantos de su época, muere afectada de tuberculosis en 1909. Conmovidó por la tragedia y desencantado por el alcance mínimo de su poesía, decide dejar de cultivar el poema crepuscular.

**Palabras clave:** Tito Marrone; Liriche; poesía; crepuscularismo

**ABSTRACT:** *Tito Marrone, pseudonym of Sebastiano Amedeo Marrone (Trapani 1882 - Rome 1967) publishes Cesellature in 1899, when he was seventeen years old. Three later his family emigrates to Rome and the young Tito frequents literary coffees and magazines of the moment: he becomes part of the prolific twilight Cenacle of the Primo Novecento. In 1904 he published Liriche and devoted to theatrical activity; then Maria Valle arrives in her life, love of a sad epilogue. The young woman, like so many of her time, dies affected by tuberculosis in 1909. Moved by the tragedy and disenchanted by the minimum scope of her poetry, he decided to stop writing crepuscular poetry.*

**Keywords:** *Tito Marrone; Liriche; poetry; crepuscularism*

## LA URNA

La urna vacía se oculta  
tras los recuerdos; oculta  
los recuerdos en la Sombra.

Tú que la abres ¿no sientes  
el peso sobre las lentes  
serpentear la Sombra?

No imaginas, sola,  
en el fondo, una palabra  
inexpresable: ¿Sombra?

## L'URNA

L'urna vota si cela  
tra le memorie; cela  
le memorie ne l'Ombra.

Tu che l'apri non senti  
gravare sopra i lenti  
meandri l'Ombra?

Non imagini, sola,  
nel fondo, una parola  
inesprimibile: Ombra?

## UN NIÑO

Tú que me das la mano  
a través de gélidas calles,  
sin hablarme, extranjero,  
¿adónde me llevas? Yo te sigo

dócil: soy un niño  
dócil. ¡Oh, llévame al sol!  
Yo no sé estar a la sombra  
sin la madre a mi lado.

Cuando, de noche, dormía,  
yo no temía nada de nada;  
estaba conmigo mi madre:  
había entre sombras la luz.

Ahora, no sé el porqué  
de este infinito viaje;  
estoy cansadísimo: cae  
sobre mi pecho la cabeza.

Me parece que de lejos  
llegan voces infantiles.  
¿Para que yo sonría, me llevas  
hacia los agradables juegos?

Veo lejanos niños.  
¿Son mis pequeños amigos?...  
¿Está la madre con ellos?...  
Estoy contento. Sonrío.

## UN FANCIULLO

Tu che mi guidi per mano  
lungo le gelide vie,  
senza parlarmi, straniero,  
dove mi porti? Io ti seguo

docile: sono un fanciullo  
docile. Oh, portami al sole!  
Io non so stare nell'ombra  
senza la mamma vicina.

Quando, la notte, dormivo,  
io non temevo di niente;  
c'era con me la mia mamma:  
c'era nell'ombra la luce.

Ora, non so perché faccia  
questo infinito viaggio;  
sono stanchissimo: cade  
sopra il mio petto la testa.

Sembrami che di lontano  
vengano voci infantili.  
Per ch' io sorrida, mi porti  
verso i piacevoli giochi?

Vedo lontani fanciulli.  
Sono i miei piccoli amici?...  
C'è la mamma con loro?...  
Sono contento. Sorrido.

## SOL DE INVERNO

Sol que acaricias, rosado, los muros  
abandonados de jardines enfermos,  
y rejuveneces, cuando te detienes,  
los viejos musgos de una grieta,

y los regueros de variopintas  
gemas compones, y medias en cosas  
que el óxido del tiempo corroe  
y dan pena como cosas extintas,

¡sol de invierno!, tu sonrisa incierta  
que sonrío un momento y se consume  
¿acaso por nuestro corazón enfermo exhuma  
formas de un antiguo tiempo en un desierto?

Oigo una suave música de danza  
como un eco del viejo siglo XVIII;  
o sí o no me reconduce el viento  
la música que palpita, que brama.

Veo al cobijo de grandes árboles de laurel  
caballeros canosos y antiguas damas;  
o sí o no brilla a través de las ramas  
un alambre, y cae a tierra un disco de oro.

Apenas un poco de sol se propaga  
en la sombra solitaria de los jardines;  
y con una breve emoción en el aire  
la música nostálgica se esparce.

Sol de invierno, si tú declinas en tu ocaso,  
regresan los fantasmas a la tarde:  
la sombra se hace más lúgubre, más negra  
allí donde florecían sueños divinos;

sin estrépito, se cierran las puertas  
del pasado; permanece un pío lamento;  
de aquella sonrisa breve un largo llanto,  
un deseo vago de la muerte:

de la muerte que pende sobre las cosas  
vetustas, sin hacerlas caer nunca,  
con la sombra de las antiguas primaveras,  
con la floración de las rosas nuevas.

## SOLE D'INVERNO

Sole che sfiori, roseo, le mura  
 abbandonate de' giardini infermi,  
 e ingiovanisci, quando ti soffermi,  
 i vecchi muschi d'una fenditura,

e gli zampilli di variopinte  
 gemme componi, e indulgi su le cose  
 che il rovaio del tempo già corrose  
 e fanno pena come cose estinte,

sole d'inverno!, il tuo sorriso incerto  
 che sorride un momento e si consuma  
 forse pel nostro cuor malato esuma  
 forme d'antico tempo in un deserto?

Odo una molle musica di danza  
 come un' eco del vecchio settecento;  
 or sì or no mi riconduce il vento  
 la musica che palpita, che ansa.

Vedo sotto grandi alberi d'alloro  
 cavalieri canuti e antiche dame;  
 or sì or no traluce dalle rame  
 un filo, e cade a terra un disco d'oro.

Appena un po' di sole si diffonde  
 su l'ombra de' giardini solitaria;  
 e con un breve brivido nell'aria  
 la musica nostalgica s'effonde.

Sole d'inverno, ma se tu declini,  
 rientrano i fantasmi nella sera:  
 l'ombra si fa più lugubre più nera  
 dove fiorivano sogni divini;

senza strepito, chiudonsi le porte  
 del passato: rimane un pio rimpianto;  
 da quel sorriso breve un lungo pianto,  
 un desiderio vago della morte:

della morte che pende su le cose  
 vetuste, senza farle mai cadere,  
 con l'ombra delle antiche primavere,  
 con la fiorita delle nuove rose.

## LOS RECUERDOS

¡Ah, no tocad el címbalo  
 en la estancia vacía:  
 si no queréis que resurjan,  
     a la primera nota,

tantos muertos que duermen  
     donde tú no sabes,  
 lejanos e invisibles;  
     y que volverás a ver,

si tocas un poco el címbalo!  
     Evocas claras  
 palabras: los Recuerdos  
     duermen lejanos;

mas si la luz musical  
     reavivas tú  
 despertarse aún pueden:  
     seguir durmiendo.

## LE MEMORIE

Ah, non toccare il cembalo  
 nella stanza vota:  
 se non vuoi che risorgano,  
     con la prima nota,

tanti morti che dormono  
     dove tu non sai,  
 lontani ed invisibili;  
     ma che rivedrai,

se tocchi appena il cembalo!  
     Proferisci piane  
 parole: le Memorie  
     dormono lontane;

ma se luce di musica  
     riaccendi tu  
 destarsi ancora possono:  
     dormire più.



## EL GATO

El gato al sol perezoso se tuesta,  
 entrecerrados los ojos, como si una emoción  
 de frío erizase sus  
 pelos, y se estira blandamente.

Mas si el engaño de la traición  
 oculta, ¡oh hombre!, bobo olvidas,  
 y deshojas con la mano, suave  
 suave, el lomo sedoso, él brinca

de repente, hostil, listo para la pequeña  
 batalla: saca las uñas; una rosácea  
 herida traza en tu  
 mano, y pacífico vuelve al sol.

## IL GATTO

Il gatto al sole pigro si grogiola,  
 socchiusi gli occhi, come se un brivido  
 di freddo scorra nelle sue  
 fibre, e distendesi mollemente.

Ma se l'inganno della perfidia  
 celata, o uomo, stolto dimentichi,  
 e sfiori con la mano, lieve  
 lieve, il sericeo dorso, ei balza

d'un tratto, ostile, pronto alla piccola  
 battaglia: spiega l'unghie; una rosea  
 ferita traccia su la tua  
 mano, e pacifico torna al sole.

## UNA VELA

Soy una vela.  
 Profundidad del mar, no te veo;  
 inmensidad del cielo, no te observo.  
 Reflejo ingenuos  
 juegos de luces,  
 paso con liviana  
 fragancia del aire  
 durante la hora breve.  
 No sé qué será de mí con el tiempo  
 y no sé qué me espera.  
 Soy una vela  
 que se despliega  
 entre cielo y mar,  
 y que nadie espera  
 después de su navegar.  
 ...

## UNA VELA

Sono una vela.  
 Profondità del mare, non ti vedo;  
 immensità del cielo, non ti guardo.  
 Rifletto ingenui  
 giochi di luce,  
 passo con lieve  
 fragranza d'aria  
 nell'ora breve.  
 Non so che sia dietro di me nel tempo  
 e non so che mi aspetti.  
 Sono una vela  
 che si distende  
 tra cielo e mare,  
 e che nessuno attende  
 dopo il suo navigare.  
 ...

## DIÁLOGO DE JUEVES DE CARNAVAL

– Marquesa, ¿permite?  
 Quizás es incómoda la hora...  
 – Pero, ¿cómo? Sois  
 vos querido abad.  
 Ánimo: adelante.  
 – ¿Me perdonáis  
 por presentarme sin  
 peluca y sin guantes?  
 – ¡Oh, confiamos aún  
 en vuestra clemencia!  
 Pero venís en mal momento. –¿En mal momento?  
 – Cogeos una silla.  
 – Gracias. La busco...  
 – ... sin encontrarla. Aquel maldito  
 dueño de casa es un fiera que juega a la comedia  
 para dejarme así. –¡Permanezco en pie,  
 de la mañana a la noche, de la noche a la mañana,  
 adorador perpetuo de vuestra belleza!  
 – Vos sois el fénix de los abades galantes  
 – Por favor, marquesa:  
 sin mi peluca y sin los guantes...  
 – ¡Oh, no pasa nada! Yo misma  
 estoy fuera de mí,  
 querido abad, porque...  
 Pero, primero:  
 ¿os acordáis del vestido  
*pompadour*, que de Francia  
 me trajo mi marido  
 hace ciento treinta años,  
 el que me puse por última  
 vez en el baile *dogale*? –Recuerdo  
 que aquella noche quise besaros en la mejilla  
 (¡estábais tan bella!)  
 y me llamó la atención el pequeño abanico de nácar.  
 – Recordáis incluso demasiado.  
 O aquella bata y aquel abanico mínimo  
 cuando por economía  
 vine a vivir aquí, y dejé en mi  
 morada, en Ca' d'oro,  
 encerrados en un armario con incrustaciones,  
 al lado de bellas joyas  
 que me dejó en herencia Loredano...  
 Hace poco, antes  
 de que usted viniese,  
 afectada por el raro  
 ruido de la calle,  
 entreabro la celosía,  
 me asomo... y veo

¡una máscara en el brazo  
 de un abad cualquiera cómico y adulator,  
 vestido con mi bello vestido *pompadour!*—  
 – Marquesa la aventura  
 no es demasiado agradable;  
 ¿y si me dijerais que aquel abad de nada  
 llevaba mi bella peluca polvorienta?  
 – ¿De verdad? –Cierto. La reconocí  
 cuando se tropezó, pasando a mi lado  
 con su desgarrada dama maquillada...  
 Hoy las máscaras  
 salen a pasear:  
 me dicen que es jueves de carnaval.  
 Los vivos se divierten, y los muertos se dan paz.  
 – Abad mío... –¿Marquesa?  
 – ¿No me ofrecéis una muestra  
 de vuestro buen tabaco de entonces?  
 –Lo siento,  
 es que lo doné  
 al estanco. Practico economía...

## DIALOGO DI GIOVEDÌ GRASSO

–Marchesa, permette?  
 Forse è incomoda l'ora...  
 –Ma come? Siete  
 voi caro abate.  
 Coraggio: avanti.  
 –Mi perdonate,  
 se mi presento senza  
 parrucca e senza guanti?  
 –Oh, confidiamo ancora  
 nella vostra clemenza!  
 Ma venite in cattivo punto. –In cattivo punto?  
 –Prendetevi una sedia.  
 –Grazie. La cerco...  
 –... senza trovarla. Quel maledettissimo  
 padron di casa è un pezzo che gioca la commedia  
 di lasciarmi così. –Rimango in piedi,  
 dal mattino alla sera, dalla sera al mattino,  
 adorator perpetuo della vostra bellezza!  
 –Voi siete la fenice degli abati galanti  
 –Per carità marchesa:  
 senza la mia parrucca e senza i guanti...  
 –Oh non è nulla! Io stessa  
 sono fuori di me,  
 caro abate, perché...  
 Ma, prima:  
 vi ricordate l'abito  
*pompadour*, che di Francia  
 mi recò mio marito  
 centotrent'anni fa,  
 che indossai l'ultima  
 volta al ballo dogale? –Mi ricordo  
 che quella sera volli baciarvi sulla guancia  
 (tanto eravate bella!)  
 e fui percosso dal ventaglino di madreperla.  
 –Ricordate anche troppo.  
 Or quella veste e quel ventaglio miniato  
 quando per economia  
 venni ad abitar qui, li lasciai nella mia  
 dimora, alla Ca' d'oro,  
 chiusi dentro un armadio intarsiato,  
 accanto a' bei gioielli  
 lasciatimi in eredità dai Loredano...  
 Poco fa, prima  
 che voi foste venuto,  
 colpita dallo strano  
 rumore della via,  
 schiudo la gelosia,  
 mi affaccio... e vedo

una maschera a braccetto  
 d'un abatino buffo e svenevole,  
 vestita con la bella mia veste *pompadour!*–  
 –Marchesa l'avventura  
 non è molto piacevole;  
 ma se vi dicessi che quell' abatino  
 portava la mia bella parrucca incipriata?  
 –Davvero? –Certo. La riconobbi  
 quando mi urtò, passandomi vicino  
 con la sua goffa dama imbellettata...  
 Oggi le maschere  
 vanno a spasso:  
 mi dicono che sia giovedì grasso.  
 I vivi si divertono, e i morti si dan pace.  
 –Abate mio... –Marchesa?  
 –Non m'offrite una presa  
 del vostro buon tabacco d'un tempo? –Mi dispiace,  
 ma ho dato via  
 la tabacchiera. Faccio economia...

## EL BALCÓN

¿Quién se asoma,  
dime, a tu balcón aquel a pecho palomo,  
ahora que los muros se desmoronan  
y los suelos se precipitan  
y hay lamentos en el patio, callada  
voz de soledad,  
la fuente de agua ronca?

No solloces. Dime si tú estás  
muerta o perdida  
en un lejano camposanto donde  
durante años y años  
la hierba ha crecido  
sobre tu lápida desgastada.  
Dime cuánto tiempo ha pasado;  
que eras ya vieja, que moriste en paz.  
Y sofoca tu llanto;  
te olvidaré.

Pero si te lamentas  
de esta sombra vecina,  
enseguida tu recuerdo juvenil  
resurgirá del alma corroída  
desesperadamente;  
¡pensaré en ti con vida,  
cabellos rubios, ojos azules, boca  
de rosa!

No lloriquees. Tu casa se derrumba.  
Tu balcón está oxidado. El tiempo  
como viento transporta  
las ráfagas de su polvo  
para recubrirnos. Dime que eres vieja  
y que estás muerta: te crearé.

Sentiré sobre mi cabeza apesadumbrada  
cada uno de los cabellos blancos.

## IL BALCONE

Chi ci s'affaccia,  
dimmi, a quel tuo balcone a petto d'oca,  
ora che i muri si sgretolano  
e i pavimenti crollano  
e si lamenta nel cortile, fioca  
voce di solitudine,  
la fontanella roca?

Non singhiozzare. Dimmi che tu sei  
morta o perduta  
in un lontano camposanto dove  
per anni ed anni  
l'erba è cresciuta  
su la tu pietra logora.  
Dimmi che tanto tempo è passato;  
ch'eri già vecchia che sei morta in pace.  
E soffoca il tuo pianto;  
ti dimenticherò.

Ma se tu singhiozzi  
da quest'ombra vicina,  
subito il tuo ricordo giovanile  
mi balzerà dall'anima corrosa  
disperatamente;  
ti penserò vivente,  
capelli biondi, occhi d'azzurro, bocca  
di rosa!

Non singhiozzare. La tua casa crolla.  
Il tuo balcone è arrugginito. Il tempo  
come vento trasporta  
l'onda della sua polvere  
per ricoprirci. Dimmi che eri vecchia  
e che sei morta: ti crederò.

Sentirò sul mio capo appesantito  
tutti i capelli bianchi.



## LAS PEQUEÑAS COSAS

A veces  
 (la noche desciende  
 con el miedo  
 y el murciélago aerea  
 sus alas de espectro  
 que no provocan estrépito)  
 dentro de nuestra casa solitaria  
 escuchamos breves sonidos en el aire...  
 Son las pequeñas cosas que tiemblan.

A veces  
 (entrando en la estancia  
 en que la sombra ha dormido en una caja)  
 escuchamos una lima  
 lejanísima limar,  
 crujir un parásito...  
 Son las pequeñas cosas que sollozan.

A veces  
 (nuestro alma está en paz  
 y el ojo es otro  
 desde la ventana abierta  
 sobre el campo que reposa  
 tranquilo y solitario  
 bajo la luna desierta)  
 escuchamos en el aire...  
 Son las pequeñas cosas que cantan.

## LE PICCOLE COSE

Talvolta

(la notte è scesa  
con la paura  
e il pipistrello sventola  
l'ali sue di spettro  
che non fanno strepito)  
dentro la nostra casa solitaria  
sentiamo brevi rumori nell'aria...  
Sono le piccole cose che tremano.

Talvolta

(entrando nella stanza  
dove l'ombra ha dormito in una bara)  
sentiamo una lima  
lontanissima limare,  
stridere un tarlo...  
Sono le piccole cose che gemono.

Talvolta

(l'anima nostra è in pace  
e l'occhio svara  
dalla finestra aperta  
su la campagna che giace  
quieta e solitaria  
sotto la luna deserta)  
sentiamo nell'aria...  
Sono le piccole cose che cantano.

## CRISÁLIDA

En tu casa habita  
 el hambre y la miseria;  
 junto a tu puerta sin bisagras  
 durante horas y horas  
 estiércol amontonado  
 que afea estas calles privadas de sol.  
 Sombras sombrías balbucean  
 truncadas palabras,  
 arrastrándose frente a la puerta donde el canario  
 canta mañana y tarde al cielo inmenso  
 su canción de exilio.

¡Melancolía de la prisión eterna!  
 ¡Tú lo sabes, tú lo sabes, que coses y zurces  
 trapos, en el mojado  
 pozo, y sonrías;  
 tú lo sabes porque trabajas y no suspiras,  
 y te arrastras por el laberinto  
 de los callejones sobrantes,  
 mientras más allá hay pradera montaña  
 marina cielo!

Crisálida, si abrieres una mañana  
 la prisión a tu corazón,  
 ¿liberándote, aérea mariposa,  
 por las sendas del amor?

## CRISALIDE

Nella tua casa c'è  
 la fame e lo squallore;  
 vicino alla tua porta senza cardini  
 per ore e ore  
 stagna il letame  
 che ammorba queste vie prive di sole.  
 Ombre fosche balbettano  
 tronche parole,  
 strisciando innanzi all'uscio ove il canario  
 flauta mattina e sera al cielo immenso  
 la sua canzon d'esilio.

Malinconia della prigionia eterna!  
 Lo sai tu, lo sai tu, che cucì e logorì  
 stracci, nell'umido  
 pozzo, e sorridì;  
 lo sai tu che lavori e non sospiri,  
 e ti trascini per il labirinto  
 delle viuzze luride,  
 mentre di là c'è prateria montagna  
 marina cielo!

Crisalide, se aprissi una mattina  
 la prigionia al tuo cuore,  
 liberandoti, aerea farfalla,  
 per le vie dell'amore?

## DÍA DE AYUNO

Colombina susurra  
 A los pies de Arlequín  
 Que cantando le pone ojitos.  
 Y él a ella en agraciada reverencia:  
 Permitidme, bella mía,  
 Que por vuestra  
 Cena yo os dé  
 Lo mejor que tengo...  
 Colombina alarga  
 La mano con un  
 Bostezo de apetito  
 Y una sonrisa de amor...  
 De rodillas cae Arlequín:  
 ¡Devorad mi corazón!

## GIORNO DI MAGRO

Colombina bisbiglia  
 Sommeso ad Arlecchino  
 Che in un canto le fa l'occhio di triglia.  
 Ed egli a lei con un leggiadro inchino:  
 Permettete, mia bella,  
 Che per la vostra  
 Cena io vi dia  
 Quel che serbo di meglio...  
 Colombina protende  
 La man con uno  
 Sbadiglio d'appetito  
 E un sorriso d'amore...  
 In ginocchio precipita Arlecchino:  
 Divorate il mio cuore!

## EL MANIQUÍ

En un estudio de Via Margutta,  
 refugio extremo  
 de los oropeles  
 náufragos de las ventas;  
 entre un Pulchinela bobo  
 sin pelo,  
 con media cara,  
 apartado en una esquina  
 y una Bauta  
 abandonada sin  
 pies ni brazos,  
 vi a vuestra Eminencia.

Se ponía la púrpura  
 como en los días de solemnidad,  
 dándome la espalda:  
 un poco curvada, sentada en la silla  
 de damasco con líneas amarillas,  
 con resignado aire de pobreza.  
 El cielo nublado escatimaba su luz  
 desde la altísima ventada enrejada,  
 como dentro de un pozo.  
 Y olía fatal a moho y a humedad,  
 Eminencia, aquel vestido rojo de usted.

¿Pero cómo desde el palacio Vaticano  
 fuisteis reducida  
 a malvivir discapacitada allá abajo?  
 ¿Qué suceso extraño  
 os hubo más tarde conducido  
 a aquella otra lamentable compañía?  
 ¿Y desde el encarcelamiento  
 quién le habría ahora vuelto a liberar?

Cuando me acerqué  
 para leeros a la cara la respuesta  
 candente de indignación,  
 me di cuenta que vuestra  
 frente y la nariz y la boca;  
 eran de madera;  
 vi –pero sin  
 sorpresa, Eminencia–  
 que vuestra cabeza gris era de estopa.

## IL MANICHINO

In uno studio di Via Margutta,  
 rifugio estremo  
 degli orpelli  
 naufragati nelle vendite;  
 fra un Pulcinella scemo  
 senza capelli,  
 con mezza faccia,  
 confinato in un angolo  
 e una Bautta  
 rimasta senza  
 piedi né braccia,  
 vidi vostra Eminenza.

Indossava la porpora  
 come ne' giorni di solennità,  
 volgendomi le spalle:  
 un po' curva, seduta su la sedia  
 di damasco a righe gialle,  
 con rassegnata aria di povertà.  
 Il cielo nuvoloso lesinava la sua luce  
 dall'altissima finestra a inferriata,  
 come dentro un pozzo.  
 E c'era tanfo di muffa e d'umido,  
 Eminenza, in quel vostro abito rosso.

Ma come da palazzo Vaticano  
 v'eravate ridotta  
 a vivacchiare invalidita laggiù?  
 Qual caso strano  
 vi aveva poi condotta  
 quell' altra miseranda compagnia?  
 E dalla prigionia  
 chi v'avrebbe ora liberata più?

Quando m'avvicinai  
 per leggervi sul viso la risposta  
 fiammeggiante di sdegno,  
 m'accorsi che la vostra  
 fronte e il naso e la bocca;  
 eran di legno;  
 vidi –ma senza  
 meraviglia, Eminenza–  
 che il vostro capo grigio era di stoppa.

**Traducción de Eduardo Pérez Andrés**